

Relación entre la seguridad alimentaria y el estado nutricional en niños de poblaciones vulnerables que asisten al centro de desarrollo infantil.

Relationship between food security and nutritional status in children from vulnerable populations who attend the child development center.

RESUMEN

La seguridad alimentaria es un aspecto clave para asegurar un estado nutricional adecuado en la primera infancia, ya que el acceso constante a alimentos suficientes, seguros y nutritivos apoya el crecimiento, el desarrollo físico y cognitivo, así como el bienestar general de los niños. En comunidades vulnerables, las dificultades económicas y sociales aumentan el riesgo de sufrir inseguridad alimentaria y desnutrición, lo que impacta negativamente en su calidad de vida. En este marco, el propósito de la investigación fue examinar la conexión entre la seguridad alimentaria y el estado nutricional de niños pertenecientes a poblaciones en situación de vulnerabilidad, que asisten al Centro de Desarrollo Infantil "Paraíso de los Niños". El estudio se llevó a cabo usando un enfoque cualitativo, con un paradigma interpretativo y sociocrítico, de naturaleza descriptiva e interpretativa y con un diseño no experimental. La muestra estuvo integrada por ocho niños de edades entre 3 y 5 años y una maestra del centro, utilizando la observación y la entrevista como métodos de recogida de información; después, los datos fueron analizados a través de categorías vinculadas con la seguridad alimentaria y el estado nutricional. Los hallazgos mostraron que las restricciones en la disponibilidad y el acceso a alimentos nutritivos afectan los hábitos alimentarios, el crecimiento físico, la salud y el desarrollo de los niños. También se notó que los niños que contaban con una alimentación adecuada tenían mejores indicadores antropométricos, más energía, atención, participación y aprendizaje, mientras que aquellos que enfrentaban inseguridad alimentaria presentaban fatiga, menor concentración y un mayor riesgo de desnutrición. Se concluye que hay una relación directa entre la seguridad alimentaria y el estado nutricional, por lo que es esencial reforzar la educación alimentaria, el apoyo a las familias y las estrategias implementadas por los centros de desarrollo infantil para fomentar una alimentación saludable y asegurar el desarrollo integral de los niños en situación de vulnerabilidad.

PALABRAS CLAVE: Seguridad alimentaria, estado nutricional, poblaciones vulnerable, desarrollo infantil.

ABSTRACT

Food security is a key aspect in ensuring adequate nutritional status in early childhood, since consistent access to sufficient, safe, and nutritious food supports growth, physical and cognitive development, as well as the overall well-being of children. In vulnerable communities, economic and social difficulties increase the risk of food insecurity and malnutrition, which negatively affects their quality of life. Within this framework, the purpose of the research was to examine the connection between food security and the nutritional status of children from vulnerable populations who attend the Child Development Center "Children's Paradise." The study was conducted using a qualitative approach, with an interpretative and sociocritical paradigm, descriptive and interpretative in nature, and with a non-experimental design. The sample consisted of eight children aged between 3 and 5 years and a teacher from the center, using observation and interviews as methods for collecting information; later, the data were analyzed through categories related to food security and nutritional status. The findings showed that restrictions in the availability and access to nutritious foods affect eating habits, physical growth, health, and children's development. It was also noted that children who had adequate nutrition had better anthropometric indicators, more energy, attention, participation, and learning, while those facing food insecurity experienced fatigue, lower concentration, and a higher risk of malnutrition. It is concluded that there is a direct relationship between food security and nutritional status, so it is essential to strengthen food education, support for families, and the strategies implemented by child development centers to promote healthy eating and ensure the overall development of children in vulnerable situations.

KEYWORDS: Food security, nutritional status, vulnerable populations, child development.

TRANSFORMACIÓN DIGITAL Y CONOCIMIENTO

Recepción: 07/06/2026

Aceptación: 14/07/2026

Publicación: 31/12/2026

AUTOR/ES

 **Chiriguaya Miraba Sandra Geanella**
 **Chonata Reyes Dennisse Lisbeth**
 **Pozo Beltran Ximena Nayeli**
 **Torres Bosquez Nicole Lisbeth**
 **Flores Hinostroza Elizeth Mayrene.**

 sandra.chiriguayamiraba4405@upse.edu.ec

 Dennisse.chonatareyes2135@upse.edu.ec

 Ximena.pozobeltran5232@upse.edu.ec

 nicole.torresbosquez3561@upse.edu.ec

 eflores6316@upse.edu.ec

 Universidad Estatal Península de Santa Elena.

 Universidad Estatal Península de Santa Elena.

 Universidad Estatal Península de Santa Elena.

 Universidad Estatal Península de Santa Elena.

 Universidad Estatal Península de Santa Elena.

 Santa Elena – Ecuador

 Santa Elena – Ecuador

 Santa Elena – Ecuador

 Santa Elena – Ecuador

 Santa Elena – Ecuador

CITACIÓN:

Chiriguaya, S., Chonata, D., Pozo, X., Torres, N. & Flores, E. (2026). Relación entre la seguridad alimentaria y el estado nutricional en niños de poblaciones vulnerables que asisten al centro de desarrollo infantil. Revista InnovaSciT. 4 (2.), p. 250 – 268.

INTRODUCCIÓN

Según el planteamiento de Carmona-Fonsecan (2011), la relación entre la seguridad alimentaria y el estado nutricional de niños menores de cinco es una situación en la que todas las personas gozan, de manera ocasional y permanente de la disponibilidad físico, económico y social a los alimentos necesarios para su sustento, en número y calidad garantizando un estado de bienestar general que aporte al logro de su desarrollo. En este contexto la seguridad alimentaria cumple un papel fundamental en el adecuado crecimiento y desarrollo infantil ya que una alimentación equilibrada favorece el fortalecimiento del sistema inmunológico, el desarrollo cognitivo y el bienestar integral de los niños durante sus primeros años.

Por otro lado, las condiciones educativas y socioeconómicas de las familias influyen directamente en la alimentación y nutrición infantil. En este sentido, se destaca que, si la madre cuenta con un nivel educativo bajo y forma parte de un estrato socioeconómico bajo, se verá afectada la calidad y variedad nutricional en el hogar. Esto causa efectos en el consumo alimenticio, afectando a las proteínas, calcio y vitaminas requeridas para el óptimo desarrollo físico y psicológico de las personas, siendo primordial los infantes de edad preescolar, manteniendo los índices y prevalencia de malnutrición.

Cuando la madre posee un menor nivel educativo y vive en un estrato socioeconómico bajo, el resultante será la afectación a la calidad y variedad nutricional en el hogar. Esto podría traer efectos en el consumo de proteínas, calcio y vitaminas requeridas para el desarrollo físico y psicológico de las personas, en especial los infantes en edad preescolar, manteniendo los índices en la prevalencia de la malnutrición (Ríos Marín et al., 2022).

En el Ecuador, la seguridad alimentaria constituye un aspecto fundamental para garantizar un adecuado estado nutricional en los niños especialmente en aquellos que pertenecen a poblaciones vulnerables y asisten a centros de desarrollo infantil; así mismo, una nutrición adecuada influye positivamente en el crecimiento físico, el desarrollo cognitivo y el bienestar emocional y social, aspectos esenciales durante la infancia y de mayor importancia en niños con discapacidad o que viven en contextos de vulnerabilidad.

A partir de lo expuesto, la alimentación y el estado nutricional infantil han recibido mayor atención debido a su importancia en el crecimiento y desarrollo integral de los niños. En provincias como guayas y los Ríos se han impulsado acciones orientadas al fortalecimiento de las actividades agrícolas y el acceso a alimentos más nutritivos para las familias; También, diferentes programas sociales y comunitarios han contribuido a mejorar la calidad de la dieta en los hogares promoviendo hábitos saludables y una mejor calidad de vida, estas iniciativas han beneficiado especialmente a niños en etapa preescolar favoreciendo su desarrollo físico, cognitivo y emocional dentro de contextos de vulnerabilidad (Maza Gutiérrez., 2024).

En el sentido regional, Malave (2025) plantea que el estado nutricional es de vital importancia para el crecimiento físico y el adecuado desarrollo integral de los niños. Esta

situación adquiere mayor importancia en aquellos que presentan algún tipo de discapacidad, ya que ciertas limitaciones motoras, sensoriales o intelectuales pueden influir en su alimentación y en sus requerimientos nutricionales. Por ello, una nutrición adecuada constituye significativamente a mejorar su bienestar integral favoreciendo su participación, aprendizaje e inclusión dentro del entorno familiar educativo y comunitario.

De la misma manera, la seguridad alimentaria implica contar con disponibilidad acceso físico y económico, así como un adecuado aprovechamiento biológico de alimentos inocuos y nutritivos que permitan satisfacer las necesidades alimentarias de las personas para mantener una vida activa y saludable. Este aspecto resulta fundamental durante la infancia ya que una alimentación adecuada favorece el bienestar integral de los niños. Sin embargo, la insuficiente provisión y pobre calidad de los alimentos puede afectar negativamente el estado nutricional infantil limitando el correcto desarrollo y aumentando el riesgo de malnutrición.

De acuerdo al estudio de UNICEF (2024) millones de niños menores de cinco años viven en condiciones de pobreza alimentaria severa debido a factores como la desigualdad social, el crecimiento de los precios de los alimentos y las crisis económicas, lo que afecta especialmente a niños que viven en contextos vulnerables y no cuentan con acceso permanente a alimentos nutritivos y variados. La alimentación inadecuada durante la infancia genera consecuencias que pueden afectar el desarrollo físico e intelectual a largo plazo, muchos niños presentan alteraciones en su crecimiento y mayor vulnerabilidad frente a enfermedades.

Por ello, a nivel internacional las poblaciones vulnerables enfrentan mayores dificultades para acceder a una alimentación adecuada especialmente durante la primera infancia pues factores como la pobreza, las limitadas condiciones económicas y la falta de recursos influyen directamente en el bienestar y estado nutricional de los niños. Por lo que, esta situación puede afectar el crecimiento físico, el desarrollo cognitivo y el aprendizaje; aumentando el riesgo de presentar dificultades nutricionales y problemas de salud en edades tempranas.

Respecto al ámbito nacional, según Naranjo (2024) “Desde una perspectiva antropológica, la vulnerabilidad se define como una condición inherente al ser humano” (p. 13). En este contexto, las condiciones sociales y económicas pueden incrementar y afectar principalmente a niños pertenecientes a poblaciones vulnerables que viven en condiciones de pobreza y desigualdad social pues muchos hogares presentan dificultades para cubrir necesidades básicas como alimentación, salud y bienestar lo que influye negativamente en el desarrollo infantil.

Es así, que resulta fundamental promover la importancia de la seguridad alimentaria en poblaciones vulnerables, garantizando el acceso y disponibilidad a alimentos en niños en situaciones vulnerables. Los entornos familiares y sociales adecuados contribuyen al bienestar infantil y permiten cubrir las necesidades esenciales para un desarrollo saludable y óptimo

durante la primera infancia.

A nivel local, en la provincia de Santa Elena, cantón La Libertad, se ha evidenciado que muchos niños pertenecientes a grupos vulnerables presentan dificultades relacionadas con su alimentación y estado nutricional; en algunos casos los menores muestran fatiga, irritabilidad y bajo rendimiento escolar debido a una alimentación inadecuada tanto en el hogar como en el entorno educativo. Del mismo modo las limitaciones económicas de las familias dificultan el acceso constante a alimentos saludables y nutritivos, lo que afecta el crecimiento, el bienestar y la participación activa de los niños (Malavé, 2025).

Los infantes de poblaciones vulnerables que asisten a centros de desarrollo infantil requieren una alimentación que garantice su crecimiento y desarrollo infantil. Pero, una gran limitante son las limitaciones económicas que dificulta el acceso a alimentos nutritivos y balanceados. La situación, genera problemas en el estado nutricional, cansancio y dificultad de concentración en los niños; siendo importante fortalecer el cuidado alimentario en la población infantil vulnerable y surgiendo la incógnita de, ¿cuál es la relación entre la seguridad alimentaria y el estado nutricional en niños de poblaciones vulnerables que asisten al centro de desarrollo infantil “Paraíso de los niños”?

La presente investigación surge debido a las problemáticas relacionadas con la seguridad alimentaria y el estado nutricional que presentan muchos niños pertenecientes a poblaciones vulnerables que asisten a centros de desarrollo infantil, dado que en diversos hogares existen limitaciones económicas y sociales lo que dificulta el acceso permanente a alimentos saludables y nutritivos, pues una nutrición inadecuada puede afectar significativamente el desarrollo integral del infante, limitando sus capacidades y su calidad de vida a futuro.

La importancia de este estudio radica en que la seguridad alimentaria y el estado nutricional son aspectos fundamentales durante la primera infancia, ya que en esta etapa los niños necesitan una alimentación equilibrada que favorezca su crecimiento, fortalecimiento físico y desarrollo intelectual, pues actualmente esta problemática continúa afectando a numerosas familias en condiciones de vulnerabilidad especialmente aquellas que presentan bajos recursos económicos y dificultades para cubrir necesidades básicas.

De esta manera la investigación se centrará en examinar la relación entre la seguridad alimentaria y el estado nutricional en niños de poblaciones vulnerables con el fin de identificar las condiciones alimentarias que influyen en su desarrollo y bienestar. Asimismo, se pretende diagnosticar la situación actual de los menores y reconocer cómo una adecuada alimentación contribuye a su crecimiento físico, desarrollo cognitivo y participación en el entorno educativo y familiar.

Los principales beneficiarios de esta investigación son los niños del CDI “ilusiones”, permitiendo comprender las necesidades alimentarias que presentan; también, los docentes

podrán contar con información que les permita reconocer la importancia de una adecuada alimentación; por último, los padres y representantes podrán fortalecer sus conocimientos sobre hábitos alimenticios saludables y el cuidado nutricional dentro del hogar.

Generando aportes metodológicos para evaluar el estado de seguridad alimentaria y estado nutricional en el infante, la información obtenida permitirá determinar la relación entre la seguridad alimentaria y el estado nutricional en la primera infancia; sirviendo como apoyo para futuras investigaciones que la relacionen. Así mismo, contribuirá con estrategias que favorezcan el desarrollo de acciones preventivas en el estado nutricional promoviendo mejores condiciones y calidad de vida.

Importancia de la nutrición infantil. La nutrición relaciona el intercambio de sustancias y energía entre una persona y el medio ambiente; porque los alimentos contienen elementos orgánicos que necesitan oxidarse para producir energía y proporcionar nutrientes que pueden ser digeridos y absorbidos por el cuerpo. Los nutrientes al ingresar a las células siguen las vías metabólicas que regulan el crecimiento y el desarrollo del organismo. También, los alimentos contienen vías de transporte de señalización que permiten la comunicación directa a nivel celular; estos factores promueven las relaciones entre los componentes físicos, sociales y psicológicos; que, en caso de alterarse, presentan síntomas clínicos como diabetes, sobrepeso, hipertensión y lipedema. (Cochea, 2024, pág. 10)

Malnutrición. De acuerdo con OMS (2024) la malnutrición se refiere a las carencias, los excesos y el desequilibrio en la ingesta calórica o de nutrientes de la persona; en niños llega a causar desnutrición, pudiéndose presentar cualquiera de sus variantes. En los cálculos del año 2022, 149 millones de niños menores de 5 años tenían retraso del crecimiento (eran demasiado pequeños para su edad), 45 millones tenían emaciación (eran demasiado delgados para su estatura) y 37 millones tenían sobrepeso u obesidad; y, casi la mitad de las defunciones de niños menores a 5 años están relacionadas con la desnutrición; las muertes se registran sobre todo en países de ingresos bajos y medianos. Para las personas que la padecen, sus familias y países; las consecuencias en el desarrollo y el índice económico, social y médico de la carga mundial son graves y duraderas.

Desnutrición. Según Carazo Pérez (2022) se produce por deficiencias de nutrientes y/o micronutrientes, y afecta gravemente a la supervivencia y desarrollo infantil. Puede deberse a una carencia o escasez de alimentos; también, puede verse motivada por falta de agua, atención sanitaria o pobreza.

Seguridad alimentaria: En la cumbre mundial de la alimentación, la organización de las naciones unidas para la alimentación y la agricultura (FAO, por sus siglas en inglés), en 1996 propuso la definición de seguridad alimentaria, como a nivel de individuo, hogar, nación y global, la Seguridad Alimentaria se consigue cuando todas las personas, en todo momento, tienen acceso físico y económico a suficiente alimento, seguro y nutritivo, para satisfacer sus

necesidades alimenticias y sus preferencias, con el objeto de llevar una vida activa y sana.

Establecida la definición de esta manera, según Bianchi & Szpak (2014) la seguridad alimentaria involucra cuatro pilares, de los que se hablara a continuación:

- El primero es la *disponibilidad*, es decir, la cantidad de alimentos que están presentes en un país, área, ciudad o familia, a partir de la producción interna, las importaciones, las existencias o la ayuda alimentaria
- El segundo es el *acceso*, la habilidad que tiene una familia para adquirir determinada cantidad de buenos alimentos en forma regular; a través de compras, trueques, prestamos o asistencia alimentaria. Aquí son importantes tres elementos de acceso; el físico es un tema logístico, podría ser cuando la falta de transporte o la limitación entre dos regiones, impide el normal flujo de alimento entre ellas; el social se refiere a que cuando los alimentos estén disponibles y hay recursos para adquirirlos, algunos grupos de la población no tienen acceso por razones sociales, los motivos de genero serian una razón; y por último, el económico es cuando los alimentos están disponibles y las familias tienen recursos financieros para adquirirlos regularmente
- El tercero es la *utilización*, es contar con el conocimiento suficiente para saber el uso correcto de los alimentos, relacionada con la preparación, utilización y conservación de los alimentos
- El cuarto y último es la *estabilidad*, la seguridad alimentaria es una situación que debe ocurrir de manera permanente y ser sostenible en el tiempo; permitiendo distinguir entre la inseguridad alimentaria crónica (situación de largo plazo o persistente) y la transitoria (de corto plazo o temporal).

Seguridad alimentaria en ecuador. Albuja Echeverría (2022) de acuerdo a la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición publicada en enero de 2020, aproximadamente uno de cada cuatro niños y niñas padecen desnutrición crónica en Ecuador. Siendo así, que ocupa el primer lugar de los países con mayor retraso de crecimiento de niños menores de cinco años en Sudamérica y el segundo lugar en América Latina y el Caribe, por debajo de Guatemala que ocupa el primer lugar con 46.5% y superando al promedio regional de 9%. La evolución histórica de la desnutrición crónica en el país inicia con 40.2% en 1986, 28.9% en 2004 y finalmente 23% en 2018. Se presenta que la desnutricion cronica infantil se presenta mayoritariamente en ñinos que se encuentran en el area rural (28.7%) frente al area urbana (20.1%) y es más alta en los hombres (24.8%) en comparación con las mujeres (21.2%). Tambien, se acentúa en la pobreza, es así que el 29.1% de niños en hogares pobres por ingresos presentan déficit nutricional, frente al 19.8% perteneciente a hogares no pobres. Según la autoidentificación étnica, los indígenas son quienes presentan niveles de desnutrición crónica más elevados (40.7%). Por región geográfica, la prevalencia de desnutrición crónica es más alta en la Amazonía (29.6%) y la Sierra (25.8%) en comparación con la costa (19.8%) y la región

insular (23.6%).

- **Derecho a la alimentación.** El derecho humano a la alimentación fue consagrado en 1948 en la declaración Universal de Derechos humanos, que en el artículo 25 afirma toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado, que le asegure, así mismo como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios, tiene así mismo derecho a los seguros en caso de desempleo, enfermedad, invalidez, viudedad u otros casos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad. La ONU (2013) define la relación del derecho a la alimentación y la seguridad alimentaria, cuando plantea que el corolario del derecho a la alimentación es la seguridad alimentaria, por lo que la seguridad alimentaria parte del derecho a la alimentación. Y, a su vez la FAO señala que el derecho a la alimentación significa la seguridad alimentaria. El derecho a la alimentación es un objetivo práctico, moral y obligación legal.

En la cumbre mundial de la alimentación, la organización de las naciones unidas para la alimentación y la agricultura (FAO, por sus siglas en inglés), en 1996 propuso la definición de seguridad alimentaria, como “a nivel de individuo, hogar, nación y global, la Seguridad Alimentaria se consigue cuando todas las personas, en todo momento, tienen acceso físico y económico a suficiente alimento, seguro y nutritivo, para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias, con el objeto de llevar una vida activa y sana” y Bianchi & Szpak (2014) “la relacionan con la disponibilidad, acceso, utilización y estabilidad de los alimentos presentes en el hogar”.

Según Cochea (2024) la nutrición relaciona el intercambio de sustancia y energía entre una persona y el medio ambiente; porque los alimentos contienen elementos orgánicos que necesitan oxidarse para producir energía y proporcionar nutrientes que pueden ser digeridos y absorbidos por el cuerpo. Los nutrientes al ingresar a las células siguen las vías metabólicas que regulan el crecimiento y el desarrollo del organismo. También, los alimentos contienen vías de transporte de señalización que permiten la comunicación directa a nivel celular; estos factores promueven las relaciones entre los componentes físicos, sociales y psicológicos; que, en caso de alterarse, presentan síntomas clínicos como diabetes, sobrepeso, hipertensión y lipedema. (pág. 10)

Con lo estipulado por Bugié Albaladejo (2002) los centros de desarrollo infantil son centros de carácter interdisciplinario, con el objetivo de atender a la población infantil que presenta trastornos en su desarrollo o riesgo de padecerlos. Sus principales objetivos son detección y diagnóstico de los trastornos en el desarrollo y el inicio de la intervención terapéutica, apoyo y asesoría a las familias cuando aparecen los primeros signos de desviación en el desarrollo o detectan situaciones que podrían originarlos.

Niños en situaciones vulnerables: Según Naranjo (2024) La desigualdad en el acceso a la nutrición adecuada, deriva de la falta de recursos y un enfoque específico en las políticas de nutrición. Estrategias genéricas y universales pasan por alto las necesidades únicas y las vulnerabilidades particulares de los grupos, perpetuando las disparidades nutricionales. El no abordaje de esta vulnerabilidad puede llevar a consecuencias graves, como el retraso en el desarrollo infantil, aumento de mortalidad y una carga económica y social significativa para la sociedad en su conjunto.

Según World Health Organization (1995) el método utilizado es “la medición de la estatura peso y edad”

Cuando el estado nutricional es inadecuado, puede presentarse una malnutrición o desnutrición, donde la OMS (2024) describe a la malnutrición como “las carencias, los excesos y el desequilibrio en la ingesta calórica o de nutrientes de la persona; en niños llega a causar desnutrición, pudiéndose presentar cualquiera de sus variantes”. Y Carazo Pérez (2022) conceptualiza que la desnutrición “se produce por deficiencias de nutrientes y/o micronutrientes, y afecta gravemente a la supervivencia y desarrollo infantil. Puede deberse a una carencia o escasez de alimentos; también, puede verse motivada por falta de agua, atención sanitaria o pobreza”

MÉTODOS MATERIALES

Se aplica un paradigma interpretativo. El paradigma interpretativo facilita la comprensión de las intenciones y acciones humanas desde la perspectiva de los participantes, usando entrevistas y observaciones de la población objeto de estudio; el paradigma sociocrítico invita a la reflexión crítica buscando independizar a los sujetos y resolver problemas estructurales mediante la investigación-acción con una transformación de las estructuras sociales (Hernández et al., 2014).

Esta investigación tendrá un enfoque cualitativo, que se basa en la lógica y en un proceso inductivo. Este enfoque será útil en la descripción, análisis y para reconocer tendencias personales, centrándose en la vivencia de los infantes y experiencias. Se entrevistará a una persona del grupo, se analizan los datos obtenidos y se generan conclusiones; seguido de entrevistar al siguiente, analizar esta nueva información, revisar los resultados y concluir de estos; y así se efectuará y analizarán las entrevistas tomadas para comprender el fenómeno que se estudia; llegando finalmente a una perspectiva general.

El resultado y conclusión de cada uno de los participantes se concebirá como un conjunto de prácticas interpretativas que observan, transforman y se convierten en una serie de representaciones en forma de anotaciones, grabaciones o documentos. Como resultado de la inmersión en el ambiente, se determinará el tipo de datos a recolectar, en qué casos, quienes (muestra), cuando y donde y por cuanto tiempo (Hernández et al., 2014).

Se aplicará una investigación descriptiva e interpretativa, realizando las visitas de campo para recabar la información pertinente. Este tipo de investigación ayudara a describir fenómenos, situaciones, contextos y sucesos; detallan como son y se manifiestan; buscando especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos o comunidades. Se medirá y recogerá información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos que se refieren, mostrando con precisión los ángulos o dimensiones de un fenómeno, suceso, comunidad, contexto o situación (Hernández et al., 2014).

El diseño será no experimental, este es característico de observar y analizar fenómenos exactamente como ocurren en su contexto natural, no altera o introduce estímulos. Se utilizará porque no modifica las variables, busca estudiarlas en su propia existencia. Al ser no experimental el investigador actúa como observador externo, registrando los datos para analizar sus efectos. Este diseño utilizara muestras no mayores a 200 personas, por lo que es difícil generalizar los resultados a poblaciones más amplias (Hernández et al., 2014).

Se aplica un método inductivo, que consiste en explorar, describir y luego generar perspectivas teóricas; yendo de lo particular a lo general; consolidando las disciplinas y transmisión de información, como elementos que contribuyen en la construcción de conocimientos y nuevas hipótesis a partir de antecedentes, logrando llegar a la verdad. Deben conocerse las inferencias para llegar a una conclusión. Su proceso se basa en la observación, recolección de datos y verificación (Hernández et al., 2014).

Se utilizará como técnica e instrumento de evaluación la observación en los infantes y la entrevista a la docente encargada, Polanía Reyes et al. (2020) señala que al mantener la confidencialidad y anonimato de los entrevistados, se podrá recaudar la información y ser posteriormente analizada con una tabla de categorías, que mide la seguridad alimentaria y el estado nutricional de los niños que asisten al CDI, tomando en cuenta la disponibilidad, acceso, consumo, evaluación antropométrica, estado de salud y desarrollo infantil. Usando ellos siguientes esquemas para evaluarlos:

Se realiza la observación al grupo en campo, en el CDI; buscando vestigios que pueden ayudar a determinar el estado del infante, tomando en cuenta su participación y desempeño en las actividades realizadas, la elección de alimentos a consumir, su presencia antes y después de la jornada, cuan involucrados están sus hogares, su asistencia, hábitos de higiene, variedad en su consumo alimenticio, apariencia física y si requiere de constante acompañamiento por el docente.

Tabla 1 categorías de análisis

Categorías	Dimensiones	Subdimensiones	Códigos de análisis
		Producción de alimentos	Existencia de alimentos Variedad de alimentos Abastecimiento
			Cantidad

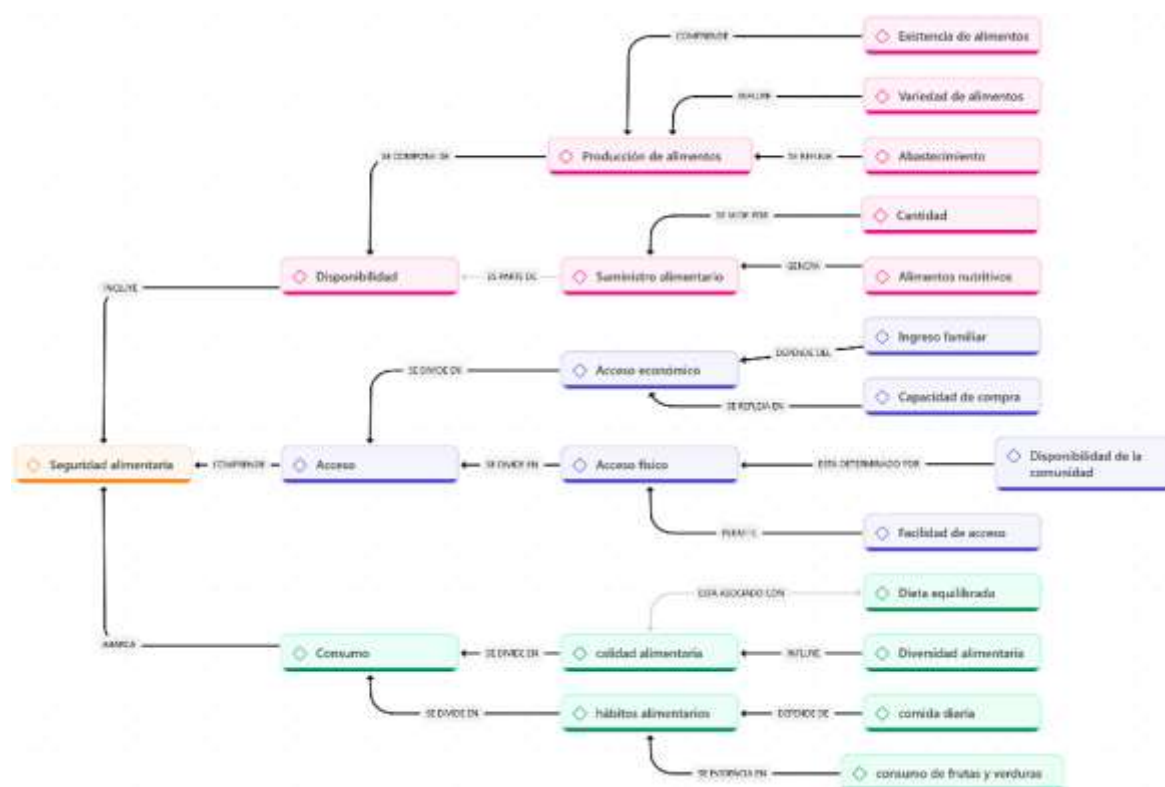
Seguridad alimentaria	Disponibilidad	Suministro alimentario	Alimentos nutritivos
		Acceso económico	Ingreso familiar Capacidad de compra
	Acceso	Acceso físico	Disponibilidad de la comunidad Facilidad de acceso
		Calidad alimentaria	Dieta equilibrada Diversidad alimentaria
	Consumo	Hábitos alimentarios	Comida diaria consumo de frutas y verduras
	Evaluación antropométrica	Crecimiento físico	Peso adecuado Talla adecuada Índice de masa corporal adecuado
Estado nutricional	Estado de salud	Estado físico	Energía Fatiga Enfermedades frecuentes
		Desarrollo cognitivo	Atención Concentración Aprendizaje
	Desarrollo infantil		Participación Desarrollo integral
		Bienestar general	

Fuente: Torres et al. (2026).

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Categoría 1: Seguridad alimentaria

Figura 1.



Fuente: Torres et al. (2026).

En la entrevista a D1 y la observación a N8, se identificaron diversos fenómenos que aprueban entender como las condiciones alimentarias de los hogares y el entorno comunitario afectan directamente en el bienestar, crecimiento y desarrollo infantil de los niños. De acuerdo con los resultados, es preciso defender que la seguridad alimentaria es dependiente de la posibilidad que tienen las familias para acceder a los alimentos y ofrecer una alimentación suficiente, equilibrada y variada; y no solo de la presencia de los alimentos.

Como se fundamentó en lo descrito por la OMS en 2024, sosteniendo que “una alimentación adecuada constituye uno de los principales determinantes del crecimiento físico y del desarrollo cognitivo durante la primera infancia”; de la misma manera lo hizo UNICEF en 2024 resaltando que “la inseguridad alimentaria infantil sigue manteniéndose como uno de los factores principales que aumentan el riesgo de malnutrición en las poblaciones vulnerables”.

La disponibilidad fue otro de los factores a medir en la seguridad alimentaria, comprendida como la existencia permanente de los suficientes productos alimentarios para suplir las necesidades nutricionales de los niños. Según D1 “en el centro se trata de garantizar que los niños reciban nutrientes alimenticios cada día; pero, en ocasiones los niños se presentan sin desayunar porque en sus hogares no hay insuficiente disponibilidad de alimentos, sobre todo los fines de semana”.

Con esto podemos identificar que la problemática más importante se genera fuera del centro, respondiendo a condiciones socioeconómicas presentes en los hogares. La seguridad alimentaria es una responsabilidad de la familia, la institución y las políticas públicas dirigidas a garantizar el derecho a la alimentación. Para poder sustentar esto, dos de los niños entrevistados, N2 y N5 consumieron de manera apresurada el desayuno ofrecido por el centro y realizaron una petición de una segunda porción. De manera similar, otro participante, N7 compartió que no había ingerido alimentos antes de movilizarse al CDI.

Casos como estos evidencian que la no disponibilidad de los alimentos dentro del hogar aumenta la dependencia que desarrollan los niños con la alimentación de los CDI, siendo estas instituciones un paso fundamental para disminuir el riesgo de desnutrición. Estas exposiciones detalladas con anterioridad, se relaciona con lo documentado por Ríos Marín et al. (2022) que expreso que “la disponibilidad continua de alimento constituye el primer componente para garantizar la seguridad alimentaria en la infancia, porque permite satisfacer de manera correcta las necesidades nutricionales indispensables para el oportuno crecimiento”.

De igual manera, Bianchi y Szpak (2014) exponen que “el acceso permanente a alimentos es parte del derecho humano a una alimentación adecuada; debatiéndolo con que, quedo en evidencia que no es solo disponer de alimentos, si no que estos sean de un adecuado valor nutricional”. Relatado por D1, que “las familias priorizan alimentos de bajo costo y alto contenido calórico por las limitaciones económicas, reduciendo el consumo de alimentos como

fruta, proteína y verduras”.

En el caso de los participantes, N1 acepto de manera inmediata frutas y vegetales en su menú; mientras que N6 lo rechaza en un comienzo, consumiendo únicamente los alimentos ricos en carbohidratos. Esto detona la importancia de complementar la alimentación con procesos educativos que promuevan hábitos alimentarios adecuados desde prontas edades.

En este factor, se trata el acceso de las familias a alimentos, exponiendo la posibilidad que tienen las familias de adquirir la cantidad suficiente de alimentos y nutritivos respecto a su condición económica y la disponibilidad en la comunidad. Y aunque haya disponibilidad, esta puede no ser variada por limitaciones económicas. Aquí, D1 manifestó que “muchas familias hacen un gran esfuerzo para alimentar a sus hijos, pero el ingreso económico no les alcanza para comprar alimentos nutritivos; siendo que, en ocasiones, tienen que priorizar los productos que llenan, por encima de los que nutren”

En la observación, N3 demostró una preferencia por alimentos ricos en carbohidratos y rechazo de manera contundente el consumo de vegetales; de igual manera N5 declaro que en su hogar “casi siempre comen arroz con huevo para la merienda”, manifestando tener una alimentación poco variada, mostrando como repercuten las condiciones económicas en los hábitos alimentarios. Estos resultados coinciden con Robles (2022) que sostiene que “el ingreso económico familiar es uno de los principales determinantes del estado nutricional infantil, porque condiciona la adquisición de alimentos variados y de calidad”.

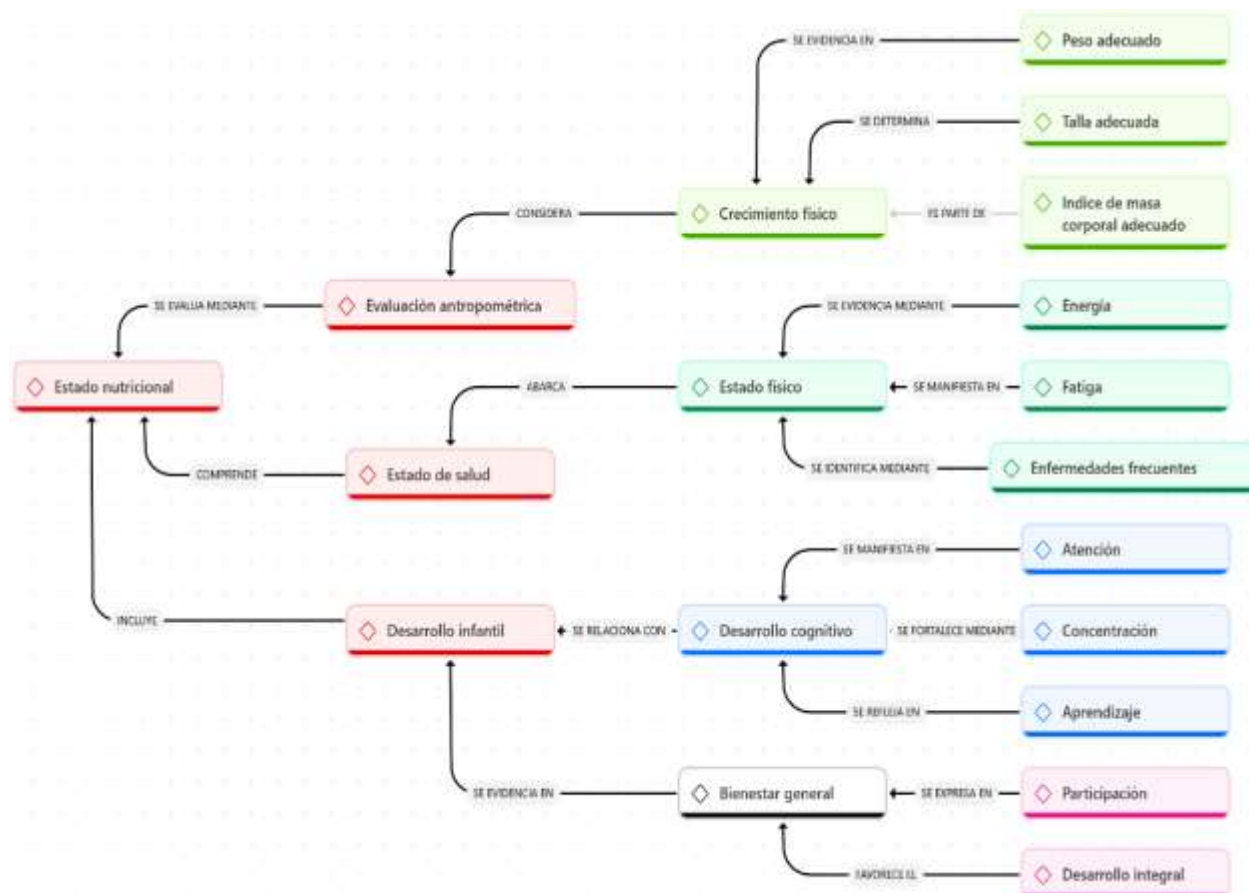
Así mismo, Cochea (2024) señala que “las familias que pertenecen a poblaciones vulnerables presentan mayor riesgo de inseguridad alimentaria por limitación económica, afectando directamente a la alimentación de los niños”. No obstante, el acceso alimentario no depende únicamente del ingreso económico, los niños pueden participar de apoyo mediante programas sociales o redes comunitarias, mejorando parcialmente su alimentación.

En este factor, la cercanía a tiendas, mercados y servicios comunitarios facilita la adquisición de alimentos, en sectores vulnerables esta disponibilidad podría estar limitada por las condiciones geográficas o por la oferta escasa de productos saludables. Bajo el testimonio de D1, “Algunas familias viven en sectores alejados y no siempre encuentran alimentos nutritivos, como frutas o vegetales frescos cerca de sus casas; adquiriendo lo que está disponible en el barrio”

N2 y N6 reportaron consumir con entusiasmo frutas ofrecidas en el CDI, y D1 expuso que “muchos niños no la consumían con frecuencia en sus hogares. Destacando que el centro se convierte en un espacio compensatorio que facilita el acceso físico a alimentos nutritivos”. Respaldando lo expuesto por UNICEF (2024), que “la pobreza alimentaria está relacionada con la falta de recursos económicos, así como con la dificultad para acceder de forma constante a alimentos saludables y seguros. Por lo que se requiere de políticas públicas que garanticen la disponibilidad y el acceso de las familias a una adecuada alimentación”.

Figura 2.

Estado nutricional



Fuente: Torres et al. (2026).

Este análisis permitió exponer como las condiciones alimentarias de los niños pertenecientes a poblaciones vulnerables, como repercuten en su crecimiento, estado de salud y desarrollo integral. Según D1 y la observación de los N8, se identificó que “el estado nutricional no está limitado solamente al peso o talla; si no también determinado por los indicadores físicos, biológicos y funcionales que demuestran el bienestar del infante”. Un estado nutricional adecuado, favorece la energía, participación y aprendizaje en niños; mientras que las deficiencias manifiestan fatiga, menor concentración, frecuentes enfermedades y dificultades para alcanzar un desarrollo físico y cognitivo acorde a su edad.

Estando de acuerdo con OMS (2024), que menciona “al estado nutricional como el resultado del equilibrio entre las necesidades nutricionales del organismo y el efectivo consumo de nutrientes”. Al igual que, Maestre et al. (2024) que sostiene que “la valoración nutricional durante la primera infancia es un elemento esencial para detectar oportunamente alteraciones en el crecimiento y previene complicaciones futuras”.

En la evaluación antropométrica, D1 comunico “En el centro se da seguimiento al crecimiento de los niños y cuando se observa un cambio en su peso o talla, se informa a las

familias para que acudan al centro de salud porque la detección temprana permite actuar antes de que el problema sea mayor”, verificando su crecimiento y si este es adecuado a los parámetros esperados para su edad. Esto evidencia la importancia que toma, al no ser solo diagnóstica, sino preventiva.

En las observaciones, N1, N3 y N6 mostraron talla y peso acorde a su edad, exponiendo un correspondiente crecimiento físico; N5 tuvo una contextura corporal más delgada en comparación a su grupo y N7 presentó menor masa corporal y menor resistencia durante actividades físicas. Otro de los fenómenos presentados, fue el relacionado con el crecimiento físico como expresión del adecuado aporte de nutrientes, D1 expresó “Cuando un infante recibe una alimentación balanceada se visualiza en su crecimiento progresivo y un mejor desarrollo físico; pero, cuando existen deficiencias nutricionales, generalmente el crecimiento de vuelve más lento y se refleja en las valoraciones que realiza el personal de salud”.

Estas constataciones, coinciden con lo anunciado por Maestre Luque et al. (2024) que afirmaron que “la valoración antropométrica constituye el método más utilizado para evaluar el estado nutricional infantil, permitiendo identificar oportunamente alteraciones en el peso, la talla y el crecimiento”. La OMS (2024), también señala que “Estos indicadores representan parámetros fundamentales para detectar la desnutrición y otras formas de malnutrición durante la primera infancia. De igual manera, World Health Organization (1995) sostiene que “el peso, la talla y el índice de masa corporal son el proceso indispensable dentro de los CDI para monitorear el crecimiento físico de los niños y detectar posibles alteraciones nutricionales”.

Este factor medido, permite a los niños participar activamente de actividades educativas y mantener un adecuado crecimiento. En la entrevista, D1 que el estado de salud del infante refleja directamente las condiciones alimentarias presentes en los hogares; “Generalmente los niños que tienen una alimentación constantemente variada cuentan con más energía, participando en todas las actividades y presentan menos frecuencia en enfermedades; por el contrario, los chicos con alimentación insuficiente se muestran cansados y presentan dificultad en mantenerse activos durante el desarrollo de la jornada”.

Esto lleva a apreciar la presencia del estado de salud del infante cuando este presenta problemas de salud infantil, influyendo no solo en su crecimiento físico; si no, también en la capacidad de responder ante enfermedades y mantener los niveles adecuados de energía. Se constató que N2 se presentó activo durante la jornada, participo de manera espontánea en las actividades motrices y recreativas. Por el contrario, N6 presentó cansancio durante la actividad física grupal y pidió descanso, presentando menor disposición para mantenerse en los juegos mañaneros.

N1 mostro una apariencia saludable, piel hidratada y alto nivel de energía; N5 tuvo episodios recurrentes de apatía y menor interacción con sus compañeros en el desarrollo de

actividades físicas. Lo detallado, se vuelven observaciones a considerar, pudiendo indicar un problema nutricional; el estado de salud tiene múltiples indicadores visibles que pueden ser identificados de manera oportuna dentro de un contexto educativo. Esto respalda lo indicado por Robles (2022) en su investigación, quien sostiene que “el estado nutricional influye directamente en el funcionamiento del sistema inmunológico, el crecimiento físico y la capacidad funcional del organismo”.

También, Malavé (2025) señala que “una adecuada nutrición favorece la calidad de vida infantil al mejorar tanto el bienestar físico y desempeño cotidiano de los niños”. Según D1 “Es fácil notar del descanso de un niño y su alimentación porque participa con entusiasmo; por el contrario, cuando se presentan con poca energía, eso influye en su rendimiento en el desarrollo de la jornada”. Corroborándolo con la observación a N3, que se mantuvo participativo durante las actividades presentadas, mostro coordinación motriz y adecuada resistencia física; N7 mostro disminución progresivamente en su participación conforme avanzaba la jornada, mostro cansancio y permaneció sentado por periodos prolongados.

Estos episodios de fatiga permiten identificar como el estado nutricional repercute en la energía para desarrollar la propia vida de la infancia; señalada la alimentación como uno de los factores determinantes de estos síntomas por D1, declarando que “Durante las conversaciones con las familias, estas mencionan que algunos niños salen de casa sin desayunar o únicamente con alimentos de poco aporte nutricional y eso se visualiza durante las clases”. Estos resultados se acoplan a lo declarado por Carmona-Fonseca (2011), quien afirmó que “Una alimentación insuficiente disminuye la capacidad funcional del organismo y favorece la aparición de fatiga durante el desarrollo de las actividades diarias”.

Por lo que, lo detallado con anterioridad nos permite comprender que el estado nutricional constituye una manifestación directa del estado nutricional infantil. Con lo evidenciado, se demuestra que la adecuada alimentación favorece los niveles óptimos de energía, reduce la frecuencia de enfermedades y colabora al bienestar físico de los infantes, aspecto fundamental para garantizar su desarrollo integral.

Esta última dimensión, es el resultado de un adecuado estado nutricional y de un entorno favorable para su crecimiento. Los resultados evidenciaron que la alimentación influye significativamente en el bienestar, la participación, la atención, la concentración y al aprendizaje de los niños durante las actividades desarrolladas en el CDI. D1 anuncio que “Cuando los niños reciben una alimentación adecuada se muestran más atentos, participan con entusiasmo y aprenden con mayor facilidad; en cambio, cuando llegan sin haber comido o presentan una deficiente alimentación están distraídos, cansados y les es difícil mantener la concentración.

En las observaciones, N2 participo en las dinámicas grupales de manera grupal, respondiendo de manera atenta a las indicaciones de la docente y manteniendo una adecuada

concentración durante las actividades de aprendizaje; N4 demostró interés por resolver las tareas propuestas, interactuando de manera constante con sus compañeros y siendo autónomo en la ejecución de actividades; N7 presento dificultades para mantenerse atento en actividades prolongadas, necesitando ayuda constante de la docente para finalizar sus tareas; y, N5 mostro menos participación en los juegos grupales durante el momento de la jornada, dejando en evidencia signos de cansancio y reducción de energía.

D1 manifestó que “el estado nutricional también se refleja en la forma en la que los niños aprenden. Los que mantienen buenos hábitos alimentarios suelen permanecer atentos por más periodo de tiempo y participan con más confianza en las actividades”. Esto coincide con UNICEF (2024) que declaro “que la alimentación adecuada en la primera infancia constituye un requisito fundamental para favorecer el desarrollo cognitivo, el aprendizaje y el bienestar integral de los niños. Al igual que Malavé (2025) sostiene que “un adecuado estado nutricional mejora la calidad de vida infantil al contribuir al desarrollo físico, emocional y social. Mientras que Robles (2022) indico que “la malnutrición puede afectar negativamente la capacidad de atención, el rendimiento escolar y el desarrollo integral”.

Respecto al bienestar general, integrando la capacidad del niño para desenvolverse de manera activa, segura y participativa dentro del entorno educativo; bajo las observaciones se manifestó que los niños con mejores indicadores de salud manifestaban mayor disponibilidad para interactuar con sus compañeros, participar en juegos cooperativos y mantiene una actitud positiva durante la jornada escolar. Con esto se evidencia que el desarrollo infantil constituye el resultado de múltiples factores que interactúan entre si, donde la alimentación es uno de los determinantes más importantes en la primera infancia.

Por lo que, en consecuencia, garantiza una nutrición adecuada favoreciendo el crecimiento físico, el desarrollo cognitivo, la participación, la concentración, el aprendizaje y el bienestar integral de los niños. Finalmente, es posible evidenciar el crecimiento y el desarrollo de los niños depende del equilibrio adecuado entre la alimentación, el estado de salud y la permanente evaluación de los indicadores antropométricos.

CONCLUSIONES

Los referentes teóricos sobre los conceptos de seguridad alimentaria y estado nutricional en la primera infancia fueron fundamentales en el desarrollo y construcción de la investigación, haciendo posible diagnosticar las mediciones a realizar en el grupo objeto de estudio y sustentar lo encontrado durante la medición.

El diagnóstico de la situación de la seguridad alimentaria y el estado nutricional en niños de poblaciones vulnerables que asisten al CDI “paraíso de los niños” permitió comprender las complejidades y adversidades que enfrentan estos infantes al presentarse una mala relación entre seguridad alimentaria y estado nutricional, afectando grandemente su calidad de vida e interfiriendo en el desarrollo de la misma.

Al identificar que la relación entre la seguridad alimentaria y el estado nutricional en la población objeto de estudio determina el estado anímico, apariencia física y cuan presente está en el desarrollo de su propia vida; es de importancia velar por el derecho de seguridad alimentaria en las infancias asegurando un correcto estado nutricional y posibles complicaciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albuja Echeverría, W. S. (2022). Determinantes socioeconómicos de la desnutrición crónica en menores de cinco años: Evidencia desde Ecuador. *Inter disciplina*, 10(28), 591-611. <https://doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2022.28.83314>
- Bianchi, E., & Szpak, C. (2014). Seguridad alimentaria y el derecho a la alimentación adecuada. Brief#97.
- Bugie Albaladejo, C. (2002). Centros de desarrollo infantil y atención temprana. *Revista de Neurología*, 34(S1), 143. <https://doi.org/10.33588/rn.34S1.2002067>
- Carazo Perez, B. (2022). Desnutrición y malnutrición: ¿son lo mismo? | UNICEF [Blog]. Unicef. <https://www.unicef.es/blog/desnutricion/diferencias-malnutricion-desnutricion>
- Carmona-Fonsecan, J. (2011). Alimentación y estado nutricional de los niños en zonas palúdicas de Antioquia (Colombia). *MedUNAB*, 14(2), 94-102.
- Cochea, E. (2024). Factores socioeconómicos que influyen en la desnutrición infantil, Comuna Ayangue, Colonche, 2023. Universidad Estatal Península de Santa Elena.
- Hernández, R., Fernandez, C. F., & Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación (Sexta edición). McGraw-Hill Education.
- Malave, K. (2025). Estado nutricional y su relación con la calidad de vida en infantes con discapacidad. Unidad de educación especializada Melvin Jones. La Libertad 2025 [Sitio web]. Universidad Estatal Península de Santa Elena.
- Maza Gutiérrez, A. L. (2024). Seguridad alimentaria y estado nutricional en niños de los Centros de Desarrollo Infantil del MIES de la ciudad de Loja. <https://dspace.unl.edu.ec/handle/123456789/30078>
- Naranjo, M. del C. (2024). Enfoque de vulnerabilidad en las políticas públicas saludables sobre nutrición [Página web]. Universidad Nacional de Chimborazo.
- OMS. (2024). Malnutrición. Organización Mundial de la Salud. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/malnutrition>
- ONU. (2013). The Right to Food, Report by the Special Rapporteur on the Right to Food, Commission on Human Rights.
- Polanía Reyes Claudia Lorena, Cardona Olava Felix Augusto, & Catañeda Gamboa Gloria Irina. (2020). MetaFlip. <https://repositorio.uniajc.edu.co/flip/?pdf=https://repositorio.uniajc.edu.co/bitstream/34c0c38b-062a-4f52-aab8-346999b993c5/download>
- Ríos Marín, L. J., Chams Chams, L. M., Valencia Jiménez, N. N., Hoyos Morales, W. S., & Díaz Durango, M. M. (2022). Seguridad alimentaria y estado nutricional en niños vinculados a centros de desarrollo infantil. *Hacia la promoción de la salud*, 27(2), 161-173.

UNICEF. (2024). La pobreza alimentaria infantil.
<https://www.unicef.org/media/157686/file/SPANISH-child-food-poverty-2024-brief.pdf>

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles.

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior